

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre. 1'50 »	TELÉFONO 531.	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la	En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »	Redacción, no se devuelven los originales	Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

La ciudadanía triunfante

La barrabasada cometida hace seis meses con la destitución del Alcalde popular Sr. Ventosa Roig y su sustitución por Arnabat, ha sido reparada cumplidamente y en la única forma posible para el prestigio del Ayuntamiento que le eligió

Nuestro amigo ocupa nuevamente la Alcaldía por el voto de la Corporación municipal, quien al ratificarle el nombramiento que le confirió el primer día del año, ha ratificado igualmente su voluntad inquebrantable de sostener, por encima de todo, el prestigio del Municipio y el decoro de nuestra villa, pisoteado por una turba de chicuelos mal educados y vividores de oficio, que, aprovechando la ocasión, sorprendieron la buena fe de los directores del partido liberal.

Y esta solución honrosa, que debe llenar de orgullo a todos los ciuda-

danos celosos de sus derechos, se ha obtenido sin claudicación alguna, sin bajezas, humillaciones ni intrigas.

Con que se destituyera a Arnabat, se daba por satisfecho nuestro partido, quien, desde los primeros momentos, declaró que no estaba dispuesto a permitir que ningún correccionario ocupara la Alcaldía de Real orden. Vino la destitución, después de la enérgica campaña sostenida por nuestros amigos del Ayuntamiento, y aunque luego la camarilla causante de este desorden no dejó de intrigar, arrojándose representaciones ficticias y proponiendo al Gobierno soluciones a cual más disparatada, el buen sentido se impuso y con ello la solución que todos celebramos.

La vida municipal, perturbada en mala hora y que durante la acertada

interinidad del Sr. Vidal Ripoll había comenzado a encauzarse, alcanzará bien pronto la actividad necesaria para llevar a término las reformas proyectadas, a pesar de la difícilísima situación económica por que atraviesa nuestro Ayuntamiento.

DEMOCRACIA, al felicitar a nuestro correccionario Sr. Ventosa Roig por la confianza que en él ha depositado nuevamente el Ayuntamiento, hace votos para que, con el concurso de la mayoría republicana y de cuantos concejales sepan anteponer el interés general a miras particulares, logre realizar las mejoras proyectadas, levantando con ello la vida decaída de nuestra villa, y demostrando con el ejemplo que es la más formidable de las propagandas, las ventajas que las prácticas democráticas pueden reportar al pueblo.

CONTRA LA NEUTRALIDAD

El discurso de Maura ha sido el botafuego que ha hecho estallar las iras de la cleigalla germanófila. Desgañitanse gritando viva la neutralidad, hasta ahora violada únicamente por ellos, que no contentos con insultar de una manera estúpida a las naciones aliadas, han procurado que los submarinos alemanes estuvieran siempre bien abastecidos de bencina para poder hundir, no solamente a los buques mercantes enemigos, sino también a los nuestros.

Dirigen llamamientos a los sentimientos de las madres españolas, y en estilo alemán mal traducido, se empeñan en conmovernos. Únicamente olvidan que los españoles muertos en los naufragios provocados por los submarinos piratas, también tenían madre, como la tenían los mallorquines ase-

sinados en Lieja, como la tienen los marinós que navegando bajo nuestro pabellón y al amparo de todos los convenios internacionales, se ven abandonados en medio de olas, llegando a puerto los que pueden, muertos de hambre y fatiga, desapareciendo otros cuyas penalidades no se sabrán jamás porque el mar no devuelve el secreto de sus tragedias.

La neutralidad, para estos asalariados de los consulados germánicos, muchos de los cuales eran antes de que llegara a sus manos el puñado de pesetas con que se alquiló su pluma mercenaria, ardientes aliadófilos, consiste en que nosotros guardemos cuidadosamente en los puertos los buques germánicos, mientras los alemanes echan a pique los nuestros. Ser neutral, para estos

lacayos del Kaiser, quiere decir que nuestro Gobierno abandone la vida e intereses de los súbditos españoles a los caprichos de su amo y señor.

Esto es lo que defienden los neutralistas alemanes; esto es lo que se oculta bajo sus exclamaciones sensibleras, y nosotros, avaros como el que más de la sangre del pueblo, no podemos menos que gritar con toda la fuerza de nuestros pulmones, asqueados por esta farsa hipócrita y repugnante: ¡Abajo la neutralidad!

No queremos, ni hace falta que nuestros hermanos corran a los campos de batalla a derramar su sangre por la causa de la Civilización y la Justicia.

Para nuestra nación anémica, una sangría semejante sería mortal. Bastante tenemos con la de Marruecos que con tanta satisfacción contemplan la mayoría de germanófilos. Pero una colaboración abierta y